

Legado e importancia de Estudios Chicanos para México y los mexicanos

Profesor Armando Vázquez-Ramos* y Carolina Aguilar Román**

Los Latinos son la minoría étnica más grande en Estados Unidos, acorde a la oficina del Censo de aquel país, casi 60 millones de personas son Latinas, de las cuales el 63 por ciento son de origen mexicanoamericano (United States Census Bureau, 2016). Es una población que ha tenido presencia en territorios de América del Norte desde el siglo XVIII, no obstante, fue hasta finales de la década de 1960 que lograron un impacto en la re-configuración política, económica y social en E. U.

La organización de jóvenes de origen mexicano, que posteriormente se convertiría en el Movimiento Chicano, consiguió visibilizar las condiciones de desventaja social que enfrentaban sus comunidades en comparación con la población anglosajona. A partir de la articulación de una serie de sucesos, consiguieron uno de sus mayores logros, la creación de la disciplina y fundación de programas académicos en diferentes universidades, conocido como Estudios Chicanos.

En este contexto se hará un repaso del Movimiento Chicano, su influencia, conformación y logros. Partiendo de preguntas como ¿quiénes son las y los Chicanos? ¿qué es Estudios Chicanos, cuál es su origen, evolución y retos tanto en Estados Unidos como en México para la enseñanza del tema? Con ello, se remarcará la importancia y legado de Estudios Chicanos

* Profesor y co-fundador del Departamento de Estudios Chicanos y Latinos en la Universidad Estatal de California, Long Beach. Fundador y presidente del Centro de Estudios California-México (CMSC).

** Directora de Investigación del Centro de Estudios California-México.

en México, pues después de casi cincuenta años desde el establecimiento de dicha disciplina, todavía no se enseña en nuestro país y mínimamente en Estados Unidos. Existen uno o dos cursos en universidades como la UNAM, pero no es común que instituciones de educación superior y entidades del gobierno enseñen sobre la historia, estadísticas demográficas, cultura, así como aportaciones económicas y sociales de la población Chicana.

¿Cómo llegaron los mexicanos a Estados Unidos?

Para entender el surgimiento del movimiento Chicano y posteriormente de los Estudios Chicanos como disciplina académica, debemos partir de la llegada de los mexicanos a Estados Unidos. Teniendo en cuenta que en 2016 vivían en Estados Unidos 36,255,589 de personas que se identificaban de origen mexicano, ya sea por nacimiento o de ascendencia, es importante identificar ¿cuándo empezaron a llegar a dicho país? Rastreado la llegada de los connacionales a E. U., encontramos que comienza un par de décadas después de la conformación de México como país independiente.

Es importante resaltar que, durante la época colonial los españoles llegaron a varios territorios del norte, que actualmente conforman los estados de California, Texas, Nuevo México y Arizona. Debido a la enorme distancia entre el centro de la Nueva España y las zonas norte, la colonización no fue inmediata, se tuvieron que establecer rutas para llegar. Destacan el Camino Real de California y el Camino Real de Tierra Adentro¹, que recorría la ruta de la plata (Zacatecas) hasta Santa Fe, Nuevo México y Texas. Acorde a Pedro Castillo

¹ Antes de la colonia ya existía la ruta comercial de Tierra Adentro y los pueblos indígenas del centro mantenían intercambio con los del norte. Con la colonización se siguió usando ese corredor comercial, solo que también empezó a usarse para evangelizar y ocupar territorios.

y Antonio Bustamante (1990), en el caso de la Alta California fue en 1769 que se organizó la primera expedición con el fin de ocupar la zona, siendo los franciscanos quienes establecieron misiones para evangelizar a los pueblos originarios. Fue hasta 1781 que se secularizó el asentamiento y se creó el Pueblo de Nuestra Señora de Los Ángeles de Porciúncula. Cuarenta y cuatro personas de once familias provenientes de Sinaloa, Sonora, Jalisco, Durango, Chihuahua, Nayarit y España fueron los fundadores del pueblo (Castillo y Ríos, 1990:63-65).

Posteriormente, con la independencia mexicana los territorios que actualmente son California, Arizona, Nuevo México, Texas, Nevada y Utah formaban parte de la nueva nación. En 1846 cuando habían pasado solo 25 años de la consumación de independencia, México enfrenta una guerra de invasión contra Estados Unidos. La cual, concluye dos años después con la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo, con el que se aceptó la pérdida del 55 por ciento del territorio mexicano. Estados Unidos logró ganar esa guerra imperialista, entre otras cosas, porque se enfrentó a una nación nueva, que recién empezaba a consolidar sus poderes políticos, desligados de la corona española. Además, tenía una población pequeña comparado con el tamaño de su espacio geográfico, motivo por el que la defensa de los territorios del norte fue difícil.

Con la firma del tratado Guadalupe Hidalgo en 1848, se modifican los límites entre ambos países. Dando lugar a que 100 mil mexicanos que vivían en los territorios cedidos, pasaron de estar en suelo mexicano a estadounidense. Este hecho, marca el inicio de la presencia de población mexicana en territorio de Estados Unidos. En ese período, familias que quedaron separadas empezaron a migrar para reencontrarse con sus familiares que habían quedado de

lado estadounidense. Fue una época de poca migración, tal vez porque no se veía como necesidad mudarse, ya que cruzar la frontera era sencillo y el flujo era muy libre. Con este suceso se origina la primera generación de mexicoamericanos.

Casi veinte años después de la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo, comienza la guerra civil en Estados Unidos, donde el norte combate contra el sur, quienes querían conservar sus privilegios a partir de la perpetuación de la esclavitud. Dicho evento coincide con la intervención francesa en México. Durante esa etapa la población de mexicoamericanos, especialmente en California, se volcaron a favor de los estados del norte, ya que los confederados del sur apoyaban a los franceses y su invasión en México. Por otra parte, los mexicoamericanos, crearon la Junta Patriótica Juarista, quienes apoyaron con recursos para combatir la invasión francesa (Castillo y Bustamante, 1990). Los mexicanos en Estados Unidos tuvieron una participación activa en los años que duró la intervención francesa. Por tal motivo, comenzaron a festejar la victoria de la batalla del 5 de mayo de 1862, que hasta la fecha se sigue celebrando en ambos lados de la frontera².

Una segunda etapa que aumenta la presencia de mexicanos en Estados Unidos, ocurre durante la víspera y años de la Revolución Mexicana, de 1908 hasta la depresión de 1929. Antes del estallido de la revolución, grupos que se oponían al régimen de Díaz habían migrado hacia E. U. para organizar sus estrategias de lucha. Tal es el caso de los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, así como otros integrantes del Partido Liberal Mexicano. La gran depresión económica de 1929, repercutió en la población mexicoamericana

² En Estados Unidos la celebración del cinco de mayo adquiere mayor importancia desde el comienzo del Movimiento Chicano en 1970.

derivando en odio, racismo y políticas anti-migrantes y anti-mexicanos, como la ley federal Acta de Repatriación. Lo cual provocó la creación de un programa de repatriación forzada de mexicanos, que tuvo vigor de 1929-1936. Se estima que de 400,00 mil a 1 millón de personas de origen mexicano (USCIS, 2014), fueron repatriada y posiblemente la cifra puede llegar hasta 2 millones. Algunos eran nacidos en Estados Unidos³ y otras personas que no se habían naturalizado como estadounidenses, pero vivían legalmente también sufrieron de esta deportación masiva.

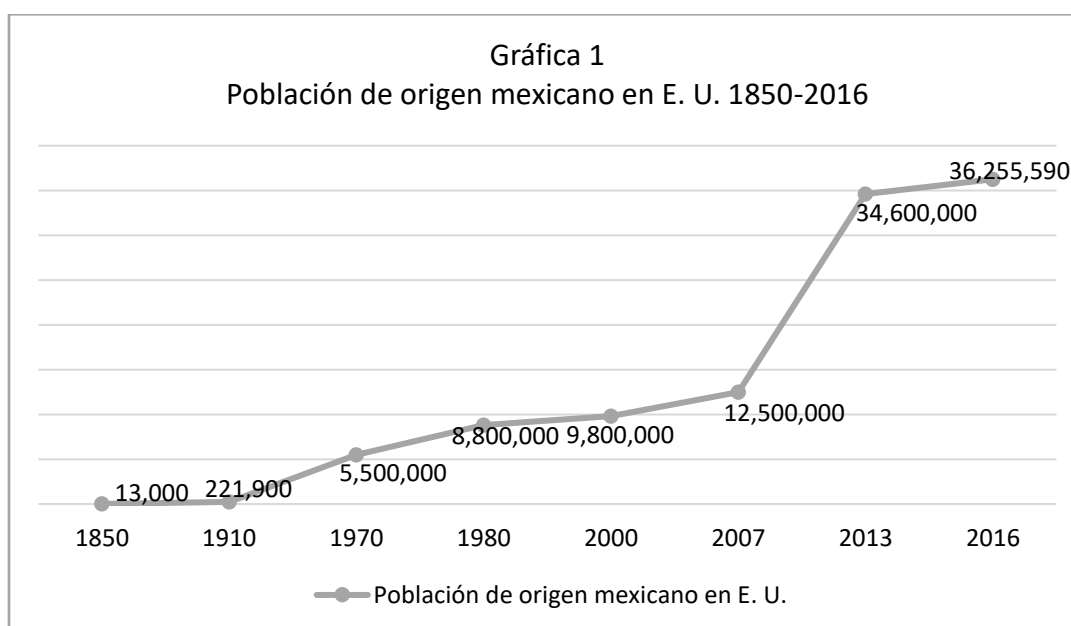
La tercera etapa de llegada de mexicanos a Estados Unidos fue durante el Programa Bracero de 1942 hasta 1964, con aproximadamente cinco millones de trabajadores que fueron contratados durante ese periodo. A causa de la II Guerra Mundial Estados Unidos mandó al frente de batalla a una enorme cantidad de hombres, generando una necesidad de mano de obra. Motivo por el cual, a través del Programa Bracero, México envió trabajadores temporales a Estados Unidos. Los “braceros” en su mayoría eran mano de obra agrícola, aunque algunos trabajaron en la construcción de las vías del tren, iban y venían por contrato. Al ser trabajadores temporales, los empleadores violaban los derechos laborales de los braceros, no les ofrecían protección social, servicios de salud ni capacitación para desempeñar sus labores.

Terminada la guerra y con el regreso de las tropas se acabó la necesidad de contratar braceros, disminuyendo el número de trabajadores. Eventualmente cuando el programa finalizó,

³ La mayoría de repatriaciones fueron de residentes de Los Ángeles, muchas de esas personas eran nacidas en Estados Unidos, por lo que en 2005 el estado de California aprobó el Acta de Disculpa por el Programa de Repatriación de 1930.

algunos regresaron a sus lugares de origen, otros siguieron en la lógica de ir y venir, a pesar de no contar con contratos de trabajo. Otros braceros decidieron quedarse en Estados Unidos, estableciéndose permanentemente, algunos formaron familias y otros buscaron la manera de que sus esposas e hijos fueran desde México para reunirse con ellos. La generación de los braceros son la raíz familiar de muchos empresarios, políticos y líderes Chicanos, porque sus padres, tíos y abuelos fueron braceros.

Por otra parte, inicia un renacimiento institucional del racismo hacia los mexicanos, siendo la continuación de las deportaciones masivas legitimadas por el Acta de Repatriación. En 1954 comienza la Operación Wetback (espaldas mojadas), que fue un intento de frenar una naciente migración indocumentada. Sin embargo, junto con braceros sin contrato, también se envió a México a población mexicoamericana. Terminado el programa bracero, comienza un nuevo ciclo de 50 años en la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, siendo mayoritariamente una migración indocumentada.



Fuente: Gonzales-Barrera, Ana y Lopez, Mark (2013). Lopez, Mark y Rohal, Molly (2015). Pew Hispanic Center (2009). U.S. Census Bureau, 2017.

La población mexicoamericana ha tenido un crecimiento gradual, pasaron de ser 13,300 mil personas en 1850 a más de 36 millones en 2016. En la gráfica 1, se observa que fue en 1980 cuando ocurrió un aumento exponencial de dicha población. De acuerdo a datos del Pew Research Center (Lopez y Rohal 2015) la población de mexicoamericanos en 1970 era de cinco millones, para 1980 llegaron a ser 8.8 millones y en 2013 aumentaron a 34.6 millones (de los cuales 23.1 eran de ascendencia mexicana y 11.5 nacidos en México).

Durante las guerras civiles en Centroamérica en 1980, comienza otro período de migración Latina hacia Estados Unidos. Una década después, se dan las migraciones masivas de Cuba, con la crisis de los balseros. Cabe mencionar que la migración del caribe, de puertorriqueños y dominicanos había empezado antes, pero el flujo seguía. A finales de 1980 e inicios del 1990 la migración indocumentada procedentes de México y Latinoamérica en general se vuelve masiva, como resultado de crisis económicas en la región. Lo cual, dio lugar a que en 2016 la población Latina en E. U. se haya convertido en la minoría étnica más grande del país.

Antecedentes e influencias para la conformación del movimiento e identidad Chicana

La población mexicoamericana ha estado presente en Estados Unidos desde 1848 y al igual que otras minorías (como las comunidades afroamericanas, indígenas americanos y asiáticos) han enfrentado discriminación. Por ejemplo, a inicios del siglo XX se crearon escuelas para mexicanos donde los estudiantes eran segregados de la población anglo. Además, fueron blanco de dos repatriaciones masivas, a pesar de ser ciudadanos estadounidenses. Cuando comenzó la guerra contra Vietnam, fueron los afro y mexicoamericanos quienes principalmente fueron enviados al frente.

Después de la anexión de territorio mexicano y con el fin de la guerra civil en Estados Unidos, se desato una discriminación racial sistemática hacia las personas de color (negros, asiáticos y mexicanos). Aunque a partir de diferentes estrategias y litigios sobre escuelas libres de segregación⁴ y el derecho al voto, las comunidades de minorías étnicas habían logrado hacerles frente a las opresiones estructurales. Sin embargo, fue hasta la década de 1960 que la revolución cultural y sexual, el feminismo, la libertad de expresión, el movimiento internacional en contra de la guerra de Vietnam y en particular el Movimiento por los Derechos Civiles de los Afroamericanos tuvo mayor visibilidad y fuerza. Siendo este último, una de las principales influencias para la organización política de los que mexicoamericanos y el surgimiento del Movimiento Chicano.

Durante la década de 1960, ocurrieron varios movimientos sociales por la liberación de pueblos oprimidos en todo el mundo y Estados Unidos no fue la excepción. Resaltan en particular el movimiento pro-derechos civiles, liderado por el reverendo Martin Luther King. En esa misma época, en 1965 surge la primera organización sindical de trabajadores agrícolas en Estados Unidos. Antes de ese año, había sido imposible su organización porque la mayor parte del trabajo agrícola la realizaban los braceros. Ellos venían por contrataciones de un año, lo cual complicaba la creación de un sindicato, no obstante, cuando termina el Programa Bracero en 1964, Cesar Chávez empieza en California un esfuerzo por hacer valer los derechos de los trabajadores agrícolas migrantes, que eran en su mayoría nacidos en E.U.

⁴ Es relevante el caso de Lemon Grove, California donde en 1931 la corte superior del estado ordenó eliminar las escuelas segregadas para mexicoamericanos. Antes del fallo favorable, las y los estudiantes de origen mexicano no podían asistir a la escuela y en el caso de Lemon Grove debían tomar clases en una cabelleriza. Posteriormente en 1954, con el caso Brown vs Consejo de Educación, la Suprema Corte de Justicia declara inconstitucional la segregación en todos los niveles educativos.

En ese momento los sindicatos de todo el país no tenían liderazgo de personas de color, existían muy pocos liderados por afroamericanos, y en su mayoría los líderes eran blancos. No obstante, a través del *National Farm Workers Association* los trabajadores filipinos comienzan a organizar un sindicato agrícola. Fueron ellos quienes detonaron el movimiento sindical con una huelga en julio de 1965. Posteriormente, el 16 de septiembre de 1965 se suman los mexicoamericanos a la lucha de los filipinos en el campo, resaltando la participación de Cesar Chávez como articulador. Junto con Dolores Huerta y otros líderes campesinos, lograron la organización del Sindicato de Trabajadores del Campo, conocido como *United Farm Workers*, UFW por sus siglas en inglés.

El objetivo fundamental del UFW era que los trabajadores del campo obtuvieran un pago justo y mejorar las condiciones de trabajo, pero sus demandas no fueron escuchadas. Por tal motivo, deciden lanzarse a una huelga general y hacer un boicot nacional a las uvas. La campaña para boicotear el consumo de uvas procedentes de California, duró cinco años (1965-1970), y sigue siendo la huelga sindical más larga en la historia de Estados Unidos. El movimiento de Chávez se fortaleció por la presión pública en los medios, y el apoyo de grandes ciudades como Nueva York y Chicago.

Debido al boicot, la lucha de los trabajadores agrícolas toma notoriedad en las ciudades y nace una movilización urbana pro-derechos de los trabajadores mexicoamericanos migrantes. Ellos eran el sector laboral más explotado y pasaban todo el año migrando de cosecha en cosecha. Las y los niños se veían afectados porque cambiaban de escuela y no podían profundizar en el conocimiento, además de que también trabajaban en el campo. La lucha del Sindicato de Trabajadores del Campo fue un precedente para que comenzará a gestarse una

organización política de los mexicoamericanos y sirvió como fuente de inspiración para impulsar el Movimiento Chicano.

Una tercera influencia para el Movimiento Chicano fue la rebelión de 1966 en el estado de Nuevo México, encabezada por Reies López Tijerina. Desde 1848 cuando México fue despojado de sus territorios por Estados Unidos, existía una disputa de tierras entre el gobierno y pobladores mexicoamericanos. Alegaban que la zona de Tierra Amarilla les pertenecía, porque les había sido otorgada por la corona española mucho antes que esas provincias se convirtieran en parte de México y posteriormente pasaran a ser estadounidenses. La campaña de recuperación de esas tierras se basaba en que Estados Unidos había violado el tratado Guadalupe Hidalgo al no reconocer a los dueños legítimos. Tijerina quería poner a prueba en las cortes internacionales dicho tratado, y que su tenencia debía reconocerse bajo el Tratado Guadalupe Hidalgo como la ley suprema.

Se organizó un levantamiento al estilo de la Revolución Mexicana, teniendo como lema la consigna zapatista “tierra o muerte”. Lo que surge con Tijerina es una organización militante, donde mexicoamericanos tomaron las armas en contra del gobierno estadounidense, algo que nunca antes había pasado. Fue así que el levantamiento armado para recuperar sus territorios en Nuevo México, convirtió a Reies López Tijerina en uno de los primeros líderes políticos a nivel nacional.

La cuarta influencia del movimiento Chicano fue la de Rodolfo “Corky” Gonzales. Él se nutrió de las experiencias del movimiento pro-derechos civiles, del sindicalismo de Cesar Chávez y de la lucha armada de Tijerina. Se enfocó en la identidad mexicoamericana y la

necesidad de organizarse para dejar de ser discriminados. Fue de los primeros en iniciar una reflexión sobre la identidad Chicana, arraigada en la historia y cultura mexicana e indígena. En 1967, Corky publicó su poema titulado *Yo soy Joaquín*. Texto que se volvería fundamental para la conformación de la identidad Chicana, pues fue la primera vez que se usará de manera positiva la palabra Chicano:

*“La raza!
Méjicano!
Español!
Latino!
Chicano!
Or whatever I call myself”*

Antes del poema, en México y en los barrios mexicoamericanos de California y Texas, las personas jóvenes ya utilizaban el término Chicano, pero se empleaba como insulto, para designar a personas pobres, incultos y sin educación. También, llamarle a alguien Chicano significaba que esa persona no era nacida en México y por lo tanto era inferior. Corky resignifica la palabra Chicano y la carga de características positivas, nutriendo la nascente identidad Chicana. En esa época, jóvenes de origen mexicano en Estados Unidos se encontraban entre dos culturas y dos idiomas; enfrentando, por un lado, la estadounidense que los despreciaba y discriminaba. Por otra parte, la mexicana que era herencia de sus padres. Sin embargo, esa generación no se sentía ni de aquí ni de allá, no se sentían ni mexicanos ni estadounidenses. En E. U. donde nacieron, eran tratados como ciudadanos de segunda clase y México era un país que no conocían, y que los denigraba como cobardes por haber abandonado la patria.

Corky Gonzales en su poema habla de la importancia de reconocer la herencia mestiza mexicana y al mismo tiempo encaraba las desigualdades económicas y sociales que

enfrentaban la comunidad Chicana. Se pueden identificar tres elementos del poema. El primero es sobre La Raza, el reconocer que las raíces Chicanas provienen de la larga historia e identidad de los pueblos indígenas mexicanos. El segundo eje, se centra en las transformaciones de México, habla de la conquista y como la región deja de ser un gran imperio, convirtiéndose en súbditos, y todo lo que vendrá después de la independencia. El tercer aspecto es el más potente, porque se muestra como una declaración pública de orgullo y militancia para que se reconozca la identidad Chicana, rechazando ser “*pocho*”.

El texto fue escrito en una mezcla de inglés con español, lo que ahora conocemos como *spanglish*. Por lo que dice y la manera en que se escribió, *Yo soy Joaquín* funda las bases para la construcción de la identidad Chicana, invitando a sentirse orgullosos de reconocerse como el fruto de la hibridación de culturas. Dando lugar a que el nombrarse chicanos fuera un posicionamiento político de identidad y ya no un insulto. Sin embargo, siguieron existiendo mexicoamericanos que no se identificaban como Chicanos y apelaban haber nacido en Estados Unidos. Estaban bajo una lógica de la asimilación anglosajona, conocida con el concepto de “melting pot” que es productor de la identidad “americana”. No obstante, es una idea engañosa, ya que solo es aplicable a migrantes europeos, pues América es un continente y no una nación.

Chicano power: el movimiento

Durante la década de 1960 en Estados Unidos, se estaban viviendo diferentes momentos de transformación social. Donde el Movimiento por los Derechos Civiles de los Afroamericanos, el sindicalismo de Cesar Chávez y las protestas contra la guerra de Vietnam

estaban tomando mucha fuerza. En ese contexto, jóvenes de origen mexicano también comienzan a nombrarse Chicanos y al mismo tiempo, empiezan a organizarse para poner un alto a la discriminación que enfrentaban en el ámbito educativo, laboral y de viviendas.

En 1967 en el este de la ciudad de Los Ángeles en California⁵ comienza la organización del movimiento estudiantil Chicano. El maestro Salvador Castro de la escuela preparatoria Lincoln High (Muñoz, 1989: 65), dirige esfuerzos para denunciar la baja calidad de la educación en escuelas ubicadas en los barrios con población de origen mexicano. Evidenciando un sistema desinteresado por educar a las y los Chicanos, pues se les veía únicamente como mano de obra barata y poco calificada. Al sistema educativo no le importaban los altos índices de deserción escolar en nivel medio superior de jóvenes Chicanos, que en esa época las cifras alcanzaban el 65 por ciento. Se asumía que no requerían de mayor educación, pues terminarían realizando oficios que demandaban poca capacitación.

Las denuncias de Sal Castro motivaron a jóvenes Chicanos a organizarse y demandar mejoras educativas. El 3 de marzo de 1968, en la preparatoria Lincoln High donde Sal Castro era maestro se lanzan en una huelga estudiantil (Muñoz, 1989: 64), a la cual se incorporan varias secundarias y preparatorias del este de Los Ángeles. Las huelgas (*walkouts*) duraron tres semanas y participaron más de 20 mil estudiantes Chicanos, quienes abandonaron las escuelas para protestar la pésima educación que recibían y presionar económicamente porque su ausencia causaba la pérdida de fondos del estado al distrito escolar de Los Angeles.

⁵ Comienza en Los Ángeles y es donde tiene mayor fuerza, pero en todo Estados Unidos jóvenes Chicanos también se estaban organizando. La lucha política no se concentró únicamente en California. Había también activismo estudiantil en Arizona, Nuevo México, Texas y en las zonas urbanas de Chicago y Nueva York.

La organización para los *walkouts* empezó un año antes en 1967, cuando Sal Castro junto con estudiantes universitarios Chicanos y algunos integrantes del grupo *Brown Berets*⁶ (Boinas Cafés), acuerdan protestar pacíficamente y utilizan el boicot de las escuelas como herramienta de lucha. Las huelgas consistían en que los estudiantes se presentaran a clases y a una hora determinada, salieran de los salones y marcharan alrededor de la escuela. La idea del maestro Castro era utilizar a los Chicanos universitarios y a los *Brown Berets* para proteger a los estudiantes de preparatoria de la policía. Ello con la intención de prevenir que los preparatorianos fueran golpeados o arrestados.

A manera de continuar los esfuerzos iniciados con los *walkouts*, en marzo de 1969 Corky Gonzales organiza en Denver, Colorado la Conferencia Nacional de Liberación de la Juventud Chicana⁷ (Muñoz,1989:60). Dicho evento, marca el comienzo a nivel nacional del Movimiento Chicano y con el nombre de la conferencia, ya expresaba la ideología e intenciones. Se esperaba una asistencia de 300 personas y llegaron más de 1000 a la sede de la Cruzada por la Justicia, la cual se realizó en una iglesia que durante 15 años fue trasformada en centro cultural y escuela. Durante los tres días que duró la conferencia, se dio un amplio intercambio de ideas políticas y expresiones culturales, como teatro, poesía y ballet folclórico. La conferencia culminó con la elaboración del Plan d Aztlán, como conclusión del evento. Nunca antes se habían reunidos jóvenes Chicanos de todo el país, para tener este tipo de encuentro. Hablaron de identidad, de trasformación política y de sentirse orgullosos

⁶ Los Boinas Cafés o Brown Berets, eran un grupo similar a las panteras negras. Integrado por jóvenes, hombres y mujeres Chicanas que, a manera de militancia política, se organizaban en cuadrillas y se distinguían por usar uniforme y boinas cafés. A pesar de estar inspirados en los Black Panthers y las revueltas armadas de Reies López Tijerina, el grupo de Chicanos nunca tuvo un enfrentamiento armado contra ninguna fuerza del gobierno.

⁷ El nombre original fue en inglés, *National Chicano Youth Liberation Conference*.

de ser Chicanos y mexicanos. Ese foro fue el primer encuentro de expresión política Chicana y al mismo tiempo un espacio de expresión cultural. Aunque era un ambiente desconocido para la mayoría de los asistentes, sirvió como una fuente de inspiración para que esos jóvenes construyeran en sus comunidades centros culturales similares. Pues la mayoría de los asistentes no contaban con espacios de ese tipo donde pudieran compartir su arte o expresarse políticamente desde su identidad Chicana.

Otro motivo por el que la conferencia fue importante para el movimiento Chicano, es que de ahí surgieron propuestas de acción política a nivel local, regional y nacional. Uno de los momentos fundamentales, fue el de la creación del Plan Espiritual de Aztlán. El cual surge durante el evento, cuando el poeta chicano conocido como Alurista, a manera de *spoken word* dio inicio al plan. La relevancia de ese plan, es que generó pautas para la organización del Movimiento Chicano, basado en un nacionalismo, con orgullo de sus raíces indígenas y mexicanas. Entendiendo nacionalismo como identidad, y de acuerdo al Plan de Aztlán (Alurista, 1969), el documento era visto como “la llave de la organización, trascendiendo todas las religiones, facciones políticas, económicas y de clase. El nacionalismo es el denominador común con el que todos los miembros de *La Raza*⁸ pueden estar de acuerdo”⁹.

Posterior al plan, la mitología de Aztlán toma gran relevancia para el movimiento Chicano y en particular para su identidad nacional. Al reconocerse como La Raza de bronce, el pasado

⁸ La Raza es otra manera que las y los Chicanos tienen para nombrarse a sí mismos como comunidad.

⁹ Traducción propia. Fragmento del Plan Espiritual de Aztlán: “Nationalism as the key to organization transcends all religious, political, class, and economic factions or boundaries. Nationalism is the common denominator that all members of La Raza can agree upon.”

prehispanico es incluido en su construcción identitaria, por tal motivo hacen de Aztlán un concepto mitológico. Partiendo de la historia de que los mexicas habían migrado, del lugar de las garzas *Aztlán*, un sitio del cual no se tiene un acuerdo de su lugar de ubicación. Entonces, los jóvenes Chicanos convenientemente decidieron que Aztlán estaba en el suroeste de Estados Unidos. Establecieron que los mexicas provenían del mismo lugar donde ellas y ellos vivían, creando una mitología Chicana de raíces mexicas en las tierras robadas.

Por otra parte, el Plan Espiritual de Aztlán, también era un llamado a construir instituciones propias, que pertenecieran a la gente. En particular crear sus propias escuelas, para tener educación bilingüe y enseñar la historia, cultura y contribuciones de la comunidad Chicana. Por tal motivo, un mes después de la conferencia en Denver, en abril de 1969 se reunieron durante cuatro días en la Universidad de California en Santa Bárbara, estudiantes Chicanos de California. Se convocó a los diferentes grupos estudiantiles Chicanos, que estaban activos desde el otoño de 1967 en las universidades del estado. Llevado un año y medio de activismo, habían organizado los *walkouts* y muchas otras actividades en cada campus¹⁰.

En el encuentro de Santa Bárbara, se acordó la creación de una sola organización estudiantil, no un club, no una asociación, sino un movimiento estudiantil Chicano. La intención era conformarse como un movimiento nacional que impulsará educación para toda la comunidad Chicana. En ese contexto, se escribió el Plan de Santa Bárbara, del que destacan dos grandes acuerdos.

¹⁰ Por ejemplo, en la Universidad Estatal de California en Long Beach, MECHA celebró la primer Semana de La Raza en Octubre de 1968. Un festival que tuvo una duración de siete días, donde se presentaron diferentes eventos culturales, como el Teatro Campesino de Luis Valdez (dramaturgo Chicano, autor de *Zoot Suit*), y donde se dieron por primera vez discursos de inspiración por Corky Gonzales, Sal Castro y líderes estudiantiles.

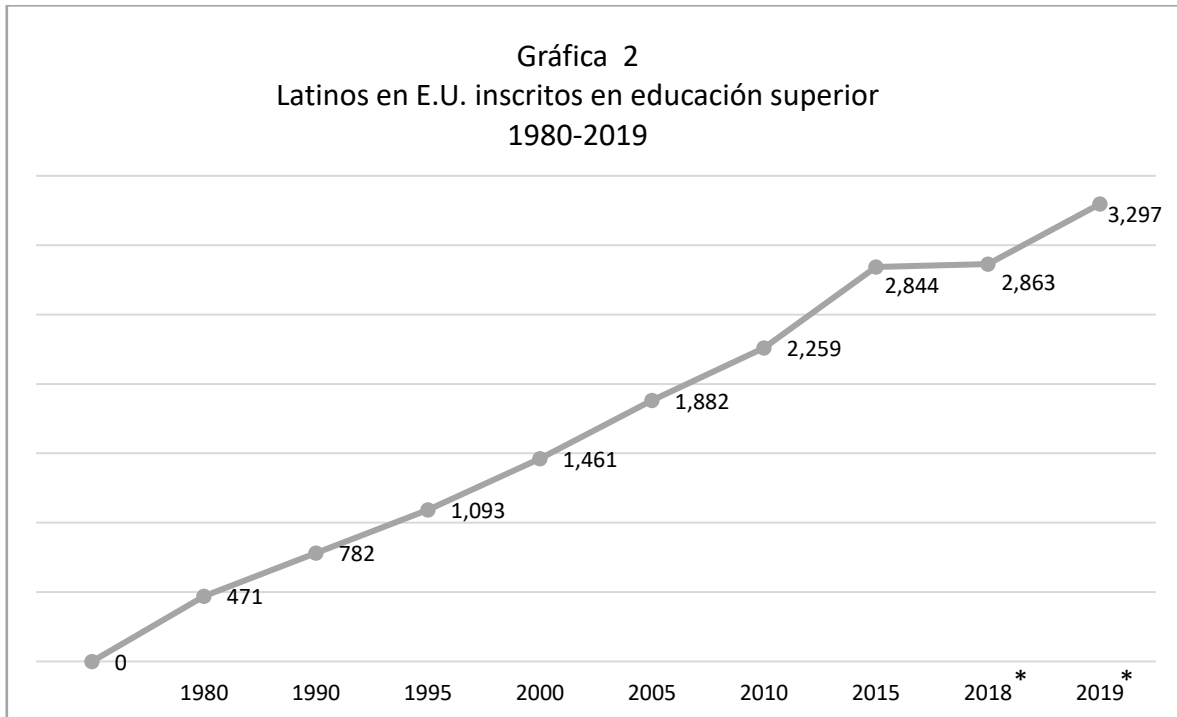
El primer acuerdo del Plan de Santa Bárbara fue conformarse como Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán, conocido por su abreviación como MECHA. El propósito era crear un movimiento estudiantil nacional, donde las estrategias fueran compartidas.



El segundo acuerdo del Plan de Santa Bárbara, fue la creación de un patrón modelo para formar programas de Estudios Chicanos que pudiera ser replicado en diferentes colegios comunitarios y universidades. Para el otoño de 1969 ya había cientos de estudiantes Chicanos en nivel superior¹¹, producto de la presión que se ejerció durante los *walkouts* y de programas especiales para comunidades marginadas. Tal es el caso del Programa de Oportunidades Educativas (EOP por sus siglas en inglés, que fue fundado en la Universidad Estatal de California, Long Beach, y que posteriormente fue replicado en varias universidades y

¹¹La comunidad Chicana pudo acceder de manera sistemática (ya no como casos excepcionales) a la universidad, debido al impacto que tuvieron los *walkouts*. Aunado a ello, a mediados de 1967 el Dr. Joe White creó en la Universidad Estatal de California, en Long Beach (posteriormente replicado en otros campus de ese sistema) el Programa de Oportunidades Educativas, (Educational Opportunity Program, EOP por sus siglas en inglés). El propósito del programa era que estudiantes de color, afroamericanos y chicanos particularmente pudieran asistir a la universidad. EOP tenía la capacidad de aceptar estudiantes y cubrir los costos de la colegiatura. Antes de los *walkouts* y de EOP, había algunos estudiantes mexicanoamericanos en la universidad, pero no se reconocían como Chicanos. También, acudían algunos jóvenes que habían peleado en el frente durante la guerra de Vietnam y que el ejército les había dado becas para la universidad. Solo en pocos casos había estudiantes de origen mexicano, que contaban con amplia solvencia económica.

colegios comunitarios del estado. La creación de EOP y del Plan de Santa Barbara fue fundamental, ya que ayudo a que más estudiantes Chicanos tuvieran acceso a educación superior. Antes de 1960, el número de Chicanos en universidades era tan bajo que ni siquiera se registraba en las estadísticas, los primeros datos oficiales son de 1980 (véase gráfica 2).



Fuente: The Chronicle of Higher Education Almanac (2003, 2004, 2006, 2008, 2009, 2010 & 2011).

Nota: cifras en miles

*Cifras estimadas, basadas en proyecciones.

Después de los *walkouts*, la Conferencia Nacional de Liberación de la Juventud Chicana en Denver, y de la creación del Plan de Santa Bárbara, el Movimiento Chicano consiguió consolidarse. Habían establecido su identidad cultural y política y crearon un programa de acción organizativa en las comunidades mexicoamericanas. Lo que sucede posteriormente es una escalada de protestas y represión, y al mismo tiempo estudiantes Chicanos empezaron a ocupar puestos en el gobierno estudiantil de las universidades, con el fin de lograr representación y seguir ampliando la oportunidad de acceder a educación superior para futuras generaciones.

Estudios Chicanos como legado de lucha política y social

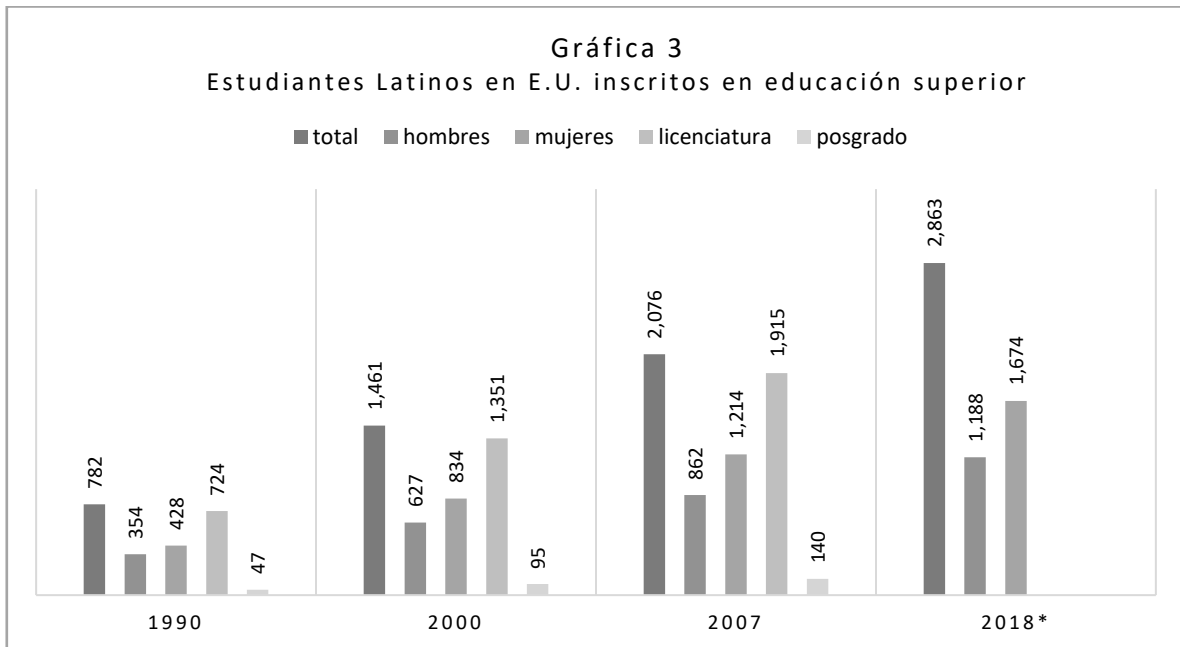
Con la implementación del Plan de Santa Bárbara y como resultado del activismo de varios grupos de MECHA, para septiembre 1969 el liderazgo estudiantil logro que en diferentes universidades se establecieran departamentos que impartieran cursos académicos sobre Estudios Chicanos. Al principio se llamaban Estudios Mexicoamericanos, pero el nombre ha ido evolucionando, y ahora es mayormente conocido como Estudios Chicanos y Latinos.

El movimiento estudiantil Chicano consiguió que se abrieran espacios en las universidades de todo el país, para que estudiantes Chicanos pudieran acceder a instituciones de educación superior en Estados Unidos. Debido a la concientización de la misma comunidad y a la apertura de instituciones académicas, es que los Chicanos comienzan a incorporarse en las universidades y colegios comunitarios. A lo largo de la historia del Movimiento Chicano, se encontraron luchando a la par que los afroamericanos, en una lucha común por la educación y los derechos civiles de las minorías étnicas. Ambos movimientos exigían un alto a todo tipo de discriminación. No fue casualidad que, durante la lucha por la creación de departamentos de Estudios Chicanos, activistas afroamericanos también se encontraran pugnando por espacios de enseñanza de Estudios Afroamericanos.

Cuadro 1. Estudiantes Latinos en Estados Unidos inscritos en educación superior				
	1990	2000	2007	2018*
Total	782,400	1,461,800	2,076,100	2,863,277
Hombres	353,900	627,100	861,600	1,188,333
Mujeres	428,500	834,700	1,214,500	1,674,994
Institución pública 4 años	262,500	420,000	668,600	
Institución pública 2 años	408,900	809,200	1,016,800	
Institución privada 4 años	95,700	197,900	340,100	
Institución privada 2 años	15,300	34,700	50,600	
Licenciatura	724,600	1,351,000	1,915,900	
Posgrado	47,200	95,400	140,900	
Especialidades	10,700	15,400	19,300	

Fuente: The Chronicle of Higher Education Almanac (2008 & 2009). *Cifras estimadas, basadas en proyecciones.

En el caso del estado de California y específicamente el sistema de la Universidad Estatal de California, los departamentos de Estudios Chicanos fueron el resultado de presión política, protestas y concientización de los administradores sobre la necesidad de crear una disciplina que reflejara la historia, cultura y aportaciones de los Chicanos. Actualmente y durante casi 50 años en muchas universidades de todo el país existen departamentos académicos que otorgan, licenciaturas, maestrías y hasta doctorados en Estudios Chicanos y Latinos. No obstante, la aportación más importante del movimiento estudiantil Chicano de 1969, es la amplia cantidad de estudiantes Chicanos que se han inscrito en instituciones de educación superior en Estados Unidos. Pasaron de ser 782 mil en 1990 a casi 3 millones en 2018 (véase cuadro 1 y gráfica 3).



Fuente: The Chronicle of Higher Education Almanac (2008 & 2009).

*Cifras estimadas, basadas en proyecciones.

El hecho de que la cantidad de alumnos Chicanos y Latinos en educación superior haya aumentado es el resultado directo de la lucha del Movimiento Chicano que comenzó en la década de 1960.

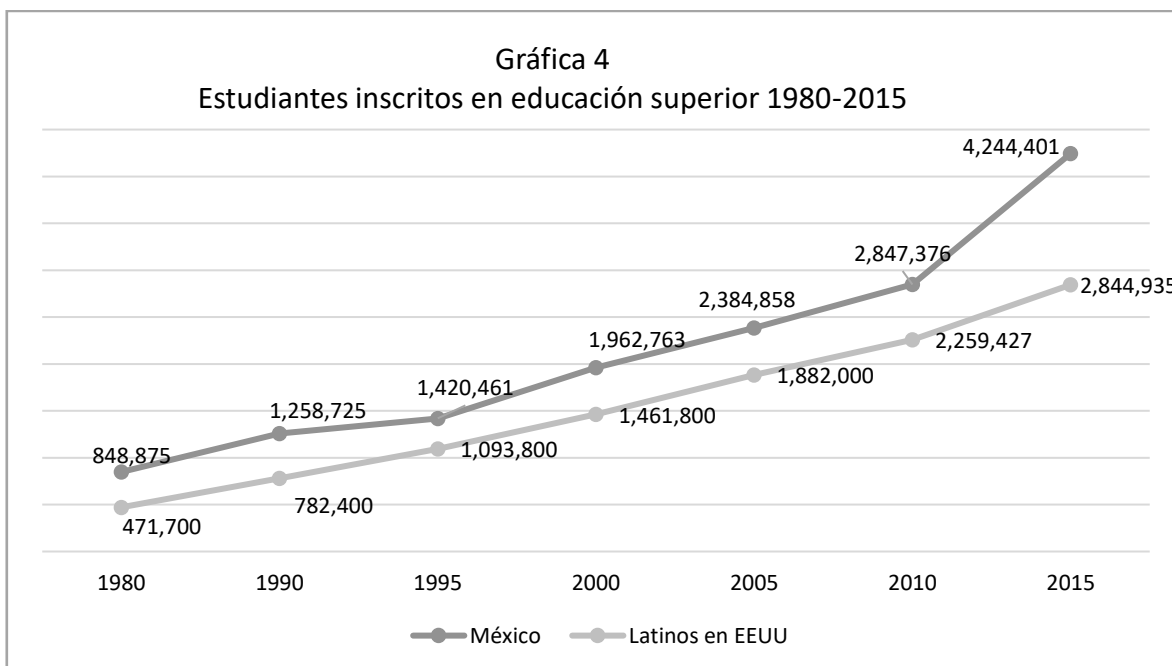
Retos y conclusiones

La comunidad Chicana ha tenido grandes aportes en la sociedad estadounidense, tanto en el sector económico, académico, artístico, político y deportivo. Sin embargo, en México se sabe muy poco de los logros y el recurso humano que representa la población mexicana en Estados Unidos.

Uno de los grandes retos que tiene el gobierno y la sociedad mexicana es apreciar a sus connacionales en Estados Unidos, conocerlos y reconocer que son una extensión de México fuera del país. Se sabe que son bilingües y que mandan remesas, pero se invisibiliza sus luchas políticas, logros y éxitos. En 2016, las remesas alcanzaron su máximo histórico con \$26,970 millones de dólares (Bancomer-Conapo, 2016) y se sabe que la mayoría se envían por transferencias bancarias a sus familias, pero que se usan principalmente para alimentación y vestido. No obstante, debe hacerse un giro y dejar de estudiar las remesas como el tema más importante sobre el estudio de la población de origen mexicano en E. U.

Los aportes que se han hecho desde la creación de Estudios Chicanos pueden servir para empezar a estudiar a los casi 40 millones de personas de origen mexicano que radican en Estados Unidos. Dejar de verlos como números y estadísticas, para empezar a conocerlos en su subjetividad. Conocer sobre sus condiciones de vida, experiencias cotidianas, redes de apoyo, cultura, influencia política y su participación cívica en ambos lados de la frontera.

Tristemente la multidisciplinariedad que ofrece Estudios Chicanos y Latinos, está siendo ignorada tanto en Estados Unidos como en México. Aproximadamente siete millones de estudiantes de mexicanos y latinos (véase gráfica 4) podrían estudiar esta disciplina en ambos lados de la frontera, pero pocos tienen la posibilidad de capacitarse como *Chicanólogos*.



Fuente: The Chronicle of Higher Education Almanac (2003, 2006, 2008, 2009, 2010 & 2011). Estadísticas históricas 1893-2015 (SEP, 2018).

Se presenta como un reto para las instituciones académicas de ambos países incorporar o mantener cursos sobre Chicanos, de hacerlo se podrían crear puentes de aprendizaje e investigación. No solo entre académicos, sino lazos que permitan entendernos a los mexicanos que viven en México, como a los que viven en EEUU. Es un tema que debe ser relevante en ambos lados de la frontera, pues para el 2060 se estima que la población Latina será de 119 millones, equivalente al 30 por ciento de toda la población de Estados Unidos (Krogstad, 2014). De los cuales, aproximadamente 84 millones serán de origen mexicano.

Entre otros, el factor de crecimiento poblacional de los mexicanos en Estados Unidos es la amenaza que ha causado la reacción racista y xenófoba en contra de las y los migrantes, específicamente de los de origen mexicano. Es así que 50 años después del inicio del Movimiento Chicano, nos encontramos en un momento político todavía más crítico, aunque se han logrado grandes avances. Sin embargo, conocer la historia de la población Chicana ayudará a coadyuvar los ataques de la ultraderecha supremacista blanca en Estados Unidos.

Para concluir, es importante proponer los siguientes retos y conclusiones que surgen de este trabajo y como convocatoria a la educación superior y sociedad mexicana de ambos lados de la frontera. Durante el 2018, año en que se cumple el 50° aniversario del Movimiento Estudiantil Chicano y ante el amenazante racismo que enfrenta México y su población en Estados Unidos, convocamos apegarnos a los siguientes principios:

- Reconocer que somos una población de 165 millones de mexicanos en ambos lados de la frontera, tenemos que visualizar que los 40 millones de connacionales que viven en E.U. son una extensión de México dentro de ese país, y un recurso humano que es patrimonio de la nación mexicana;
- Asimismo, México y su gobierno tiene que representar, dar reconocimiento, recursos y apoyo a esa población que ya aporta anualmente casi \$30 Billones de dólares en remesas a la economía del país, y que constituye uno de los principales recursos económicos para la nación mexicana;
- Mas allá de conceder el voto en el exterior a los 40 millones de mexicanos connacionales que radican en E. U., se les debe otorgar por el INE los recursos para promover el sufragio y la representación política a nivel estatal y federal;

- México tiene que invertir en la capacitación de toda su población en ambos lados de la frontera, y extender acceso a sus instituciones de educación superior por medio del intercambio y colaboración académica, para aumentar el nivel y cantidad de profesionistas mexicanos y poder progresar
- Impulsar la integración y planificación de un mercado común académico para la región de América del Norte, con el objetivo de nivelar la capacitación y productividad regional, sin depender en acuerdos económicos como el TLCAN, que ha dejado a México rezagado históricamente como el recurso de mano de obra barata de la región;
- Finalmente, México debe comenzar la enseñanza de Estudios Chicanos dentro del país desde primaria hasta posgrado, para poder entender y apreciar el recurso humano que representa tener casi el 30% de su población en Estados Unidos.

Referencias

ALURISTA (1969). Plan Espiritual de Aztlán.

BANCOMER, CONAPO (2017). Anuario de migración y remesas. *México 2017. México: Conapo-BBVA Bancomer.*

CASTILLO, Pedro & Bustamante, Antonio (1990). México en los Ángeles. Alianza Editorial Mexicana.

CONAPO (2014). “Población nacida en México residente en estados unidos, por año de llegada a estado unidos”

http://conapo.gob.mx/en/CONAPO/Poblacion_nacida_en_Mexico_residente_en_Estados_Unidos_por_año_de_llegada_a_estado_unidos

GONZALES-BARRERA, Ana y Mark Lopez (2013). A Demographic Portrait of Mexican-Origin Hispanics in the United States. Pew Research Center.

IMAZ, Cecilia (2006). La nación mexicana transfronteras: impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos. UNAM.

KROGSTAD, Jens (2014). With fewer new arrivals, Census lowers Hispanic population projections. Pew Research Center.

_____ (2016). 5 facts about Latinos and education. Pew Research Center <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/07/28/5-facts-about-latinos-and-education/#>

LOPEZ, Mark y Molly Rohal (2015). Hispanics of Mexican origin in the United States, 2013. Statistical Profile. Pew Research Center. <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-mexican-origin-in-the-united-states-2013/>

MUÑOZ, Carlos Jr (1989). Youth, Identity Power. The Chicano Movement. Verso, New York-London.

PEW RESEARCH CENTER (2009) “Mexican Immigrants in the United States, 2008” Pew research Fact Sheet <http://www.pewhispanic.org/2009/04/15/mexican-immigrants-in-the-united-states-2008/>

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (2018), Estadísticas históricas 1893-2015. Sistema Nacional de Información Estadística Educativa. http://www.snie.sep.gob.mx/descargas/estadistica/SEN_estadistica_historica_nacional.pdf

THE CHRONICLE OF HIGHER EDUCATION (2003), Almanac Issue 2003-04. Vol. 50 (1).
_____ (2004), Almanac Issue 2004-05. Vol. 51 (1).
_____ (2006), Almanac Issue 2006-07. Vol. 53 (1).
_____ (2008), Almanac Issue 2008-09. Vol. 55 (1).
_____ (2009), Almanac Issue 2009-10. Vol. 56 (1).
_____ (2010), Almanac Issue 2010-11. Vol. 57 (1).
_____ (2011), Almanac Issue 2011-12. Vol. 58 (1).

U.S. CENSUS BUREAU (2017). “Hispanic Heritage Month 2017” August 31, 2017. <https://www.census.gov/newsroom/facts-for-features/2017/hispanic-heritage.html>

_____ (2016). “Hispanic or Latino origin by specific origin” <https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?src=bkmk>

USCIS (2014). INS Records for 1930s Mexican Repatriations.